



Ciencia & Sociedad

10%

de los gases de efecto invernadero, como dióxido de carbono, son emitidos por la industria textil, según el MMA.

DE LA CULTURA CONSUMISTA A LA CONSCIENTE, RESPONSABLE Y ECOAMIGABLE

Concientizar para cambiar los modos de consumo: hacia la moda circular

Anaís Himayado
 contacto@diarioconcepcion.cl

Según el Ministerio del Medio Ambiente (MMA), la industria textil genera 10% de los gases de efecto invernadero (GEI), como el dióxido de carbono, considerados responsables del calentamiento global que está produciendo diversas alteraciones en la naturaleza y la aceleración del cambio climático, alterando las condiciones normales en los ecosistemas e influyendo en el aumento de eventos extremos.

La gran huella de carbono y ambiental de la actividad en torno a los textiles parte en los impactos asociados a la fabricación y transporte hasta consumo en masa y desecho de prendas y artículos en desuso, implicando también una grave problemática por acumulación, que parte a nivel doméstico y local pero llega mucho más allá.

Se han generado varios vertederos de ropa en el mundo, y en Chile hay uno en el Desierto de Atacama, el más árido del mundo, perjudicando un ecosistema único al llegar residuos desde distintos puntos.

Este problema ambiental se relaciona con un fenómeno social asociado a la cultura del consumo con fomento de ciertos patrones de la mano de las tendencias en estilos y vestuarios que están en frecuente cambio. Así, hay muchas personas que para estar a la vanguardia compran lo que está de moda en cada temporada y se produce masivamente para llegar a los comercios, el *fast fashion* (moda rápida), y se terminan por acumular en demasía productos que terminan siendo poco usados y al punto de ser desechados, incluso en buen estado.

Ante ello ha existido una reinterpretación del consumo responsable, la valorización de la ropa de segunda mano y tendencias *vintage* en base al reciclaje y reutilización para transitar hacia una moda sustentable y sostenible.

Hacia una nueva cultura

Si la cultura consumista es la causa del problema, la solución está en un cambio cultural que sólo se impulsará con un cambio de consciencia

Tendencias que cambian siempre y la *fast fashion* han fomentado una cultura consumista que lleva al poco uso y gran desecho de prendas, habiendo vertederos de textiles en sitios como el Desierto de Atacama. Cuestionar la real necesidad de compras para tomar decisiones y reconocer alternativas como reciclaje o reutilización son hoy clave para abordar problemas y aportar a la sostenibilidad.



FOTO: JCC

cia hacia una ambiental que se traducirá en consumo y compra consciente, sustentable y sostenible, manifiesta Begoña Bengoechea, quien lleva adelante el emprendimiento Monona en Concepción de moda sostenible en base al *upcycling*, conocido también como sobrerreciclaje o reutilización creativa.

“Yo creo que hay que concientizar desde los mismos colegios, partiendo con la base de cuestionar nues-

tras prácticas de consumo. Cuando compramos algo hay que pensar en que aporte tendrá dentro de nuestra calidad de vida, o si realmente lo necesito. Desde ahí podemos ir educando en distintos aspectos de la vida”, plantea.

En este sentido, cree que el principal mensaje a transmitir y hecho a integrar es que “cada cosa tiene una vida útil, entonces debemos pensar en cuándo ocuparemos es-

tos objetos”. Bajo ese escenario, su principal recomendación es que “cuando vayamos a comprar, hay que pensar en la calidad de lo que estamos comprando, cuánto tiempo va a estar con nosotros, si es reciclable o no, la posibilidad de ser heredable, etcétera. En el fondo hay que cuestionarse un poquito más desde la base de que lo que estamos consumiendo hoy va a tener un impacto el día de mañana”.